

SEMANA XXII

TIEMPO ORDINARIO

"Quien quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará"

Mt 16, 21-27




Cáritas
Comunidad de Madrid

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Siempre, también hoy. Está la tentación de querer seguir a un Cristo sin cruz, es más, de enseñar a Dios el camino justo, como Pedro: «No, no Señor, esto no, no sucederá nunca». Pero Jesús nos recuerda que su vía es la vía del amor, y no existe el verdadero amor sin sacrificio de sí mismo. Estamos llamados a no dejarnos absorber por la visión de este mundo, sino a ser cada vez más conscientes de la necesidad y de la fatiga para nosotros cristianos de caminar siempre a contracorriente y cuesta arriba. Jesús completa su propuesta con palabras que expresan una gran sabiduría siempre válida, porque desafían la mentalidad y los comportamientos egocéntricos. Él exhorta: «Quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará». (v. 25). En esta paradoja está contenida la regla de oro que Dios ha inscrito en la naturaleza humana creada en Cristo: la regla de que solo el amor da sentido y felicidad a la vida. Gastar los talentos propios, las energías y el propio tiempo solo para cuidarse, custodiarse y realizarse a sí mismos conduce en realidad a perderse, o sea, a una experiencia triste y estéril. En cambio, vivamos para el Señor y asentemos nuestra vida sobre su amor, como hizo Jesús: podremos saborear la alegría auténtica y nuestra vida no será estéril, será fecunda.

(Ángelus, 3 septiembre 2017)



Cáritas
Diocesana de Madrid

PARA LA REFLEXIÓN

- 1.- ¿Cuándo te dejaste seducir por Cristo?
- 2.-¿Cómo llevas tú cruz?
- 3.-¿Qué frutos de vida puedes dar?

ORACIÓN

Señor, te he expuesto mis caminos y tú me has respondido. Hazme entender, Señor, tus caminos, inclina mi corazón a tus deseos y dame la gracia de tu voluntad.

Que cada día yo ponga mis pies sobre tus pisadas. Que se pueda decir de nosotros, los que queremos seguirte, que nuestros pensamientos son los tuyos, que tenemos tu mente, Señor, y que nuestro corazón no alberga más sentires que los que tú mismo infundes en él, por don de tu Espíritu.

Amén

EVANGELIO DEL DÍA

L.4: Lucas 4, 16-30

M.5: Lucas 4, 31-37

M.6: Lucas 4, 38-44

J.7: Lucas 5, 1-11

V.8: Mt 1, 1-2.15-16. 18-23

S.9: Lucas 6, 1-5

